

Señor del viento

Referencia:
Marcos 4:35-41

“¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?” Marcos 4:41

Objetivo

Hablar de que no necesitamos temer cuando estamos al lado de Jesús.

Recurso Utilizado

Balde o vasija con agua. Barco de papel y paraguas.

Introducción

¿Alguna vez salieron de casa un lindo día de sol y después de un rato el cielo comenzó a oscurecerse y de repente cayó una lluvia fuerte? Lo peor es que no habían llevado paraguas y por eso se mojaron.

Historia

Jesús y sus discípulos estaban muy cansados al final de un día lleno de actividades. Jesús había sanado y predicado a varias personas. Al atardecer entraron en un barco para ir al otro lado del lago. Jesús estaba muy casado y se fue a dormir en la parte de atrás del barco.

Mientras Jesús dormía, los discípulos vieron que las estrellas desaparecían del cielo, llegaron nubes oscuras y el viento soplaba cada vez más con más fuerza (pedir que los niños soplen el

barco dentro del agua), y comenzó a caer una lluvia fuerte (pida que los niños hagan el ruido de la lluvia).

Los discípulos comenzaron a sentir mucho miedo, porque el barco iba a la derecha y a la izquierda y ya no tenían control sobre la embarcación. Y ese viento fuerte aumentaba cada vez más. El agua comenzó a entrar en el barco, entonces fueron donde estaba Jesús, y le dijeron: “Maestro, vamos a morir”. En medio de ese viento fuerte y de una gran tempestad Jesús se levantó y dijo: “¡Cálmate, enmudece!” En el momento, todo se aquietó. El viento se detuvo y no hubo más tormenta. El miedo que los discípulos sentían los abandonó, y quedaron anonadados con el poder de Jesús, porque hasta el viento y el mar le obedecieron.

LLamado

Jesús es el Señor de los vientos y de todo lo que existe en este mundo. Su poder es grandioso, él puede calmar cualquier tempestad de tu vida. Si existe algo que te produce miedo, como la oscuridad o una prueba de matemática, no te preocupes, Dios está a tu lado, solo debes pedirle ayuda.